# El puerto de Concordia (1905-1910), una mirada desde la prensa escrita\*

## BORCHE, JAVIER PATRICIO1

## FRIGO, FLAVIA MARISOL<sup>2</sup>

## Resumen

A fines del siglo XIX la ciudad de Concordia poseía el tercer puerto, del interior, en importancia por el volumen de tráfico en mercaderías, tanto entrante como saliente y también de personas que arribaban. Se estaba en medio del aluvión inmigratorio y la zona estaba propicia para el mercado internacional y la acogida de nuevos brazos para trabajar las fértiles tierras de las lomadas entrerrianas.

A tal fin se tomará como recorte temporal desde 1905- a 1910. Esto obedece a la fecha de inauguración de una nueva infraestructura del puerto de Concordia, moderna, con mayor calado, adecuada al volumen de mercaderías y personas circulantes en el puerto. Por ello la presente investigación trata sobre una de las aristas de esta situación portuaria (la comunicación), esto visto desde dos publicaciones periódicas, a saber: El Litoral y Concordia, desde donde se desprenden a vista pública sus actores, relaciones comerciales, conflictos sociales, etc. A través de la prensa periódica podremos establecer las relaciones del hinterland y del foreland de esta pujante ciudad portuaria, hoy segunda en importancia y población de Entre Ríos.

## Palabras claves

Puertos - Ciudades portuarias - Periodismo - Concordia (Entre Ríos)

## Introducción

La ciudad de San Antonio de Padua de la Concordia fue fundada en 1831-32 mediante un decreto de la legislatura que tiene una fecha, pero aparentemente el carruaje portando el mismo, llegó tres meses después de su promulgación. Ello, durante de la década de 1960, dio lugar a un debate historiográfico, donde algunos historiadores como Erich Poenitz<sup>3</sup> y Heriberto Pezzarini<sup>4</sup> sostienen que la ciudad fue fundada cuando se originó el decreto impulsado por el cura párroco de Mandisoví, Mariano José del Castillo, en cambio Luis María Medina<sup>5</sup> sostiene que la fundación de la ciudad ocurrió cuando el cura párroco recibió el decreto en el poblado. Desde amplios sectores de la

<sup>1\*</sup>Publicado en: Épocas. Revista de Historia. ISSN 1851-443X FHGT-USAL, Buenos Aires Núm. 19, primer semestre 2019, [pp. 119-138]

IFD C. B. de Quirós- IEPAS- CEHIR

<sup>2</sup> IFD PSCS- IEPAS- Escuela Normal SDFS- CEHIR

<sup>3</sup>ERICH L. W.E. POENITZ, Dos fundaciones de Concordia, Grafelco. Concordia, 1974, p. 34.

<sup>4</sup>HERIBERTO PEZZARINI, "El proceso fundacional de Concordia", en: *Cuadernos de Estudios Regionales*, Instituto regional de investigaciones científico culturales, Concordia, 1981, año 1 Nº1, pp. 22-23.

<sup>5</sup>LUIS MARÍA MEDINA, *Recopilación histórica de Concordia*, Editorial del Litoral S.R.L (EDEL), Concordia, 1996, pp. 30-40.

ciudadanía solo se reconoció la fecha de la llegada del decreto, como la fecha oficial de la concreción del poblado.

La entonces pequeña villa se ubicaba, y así continua, entre el Salto Grande y el Salto Chico del río Uruguay sobre la margen Este del mismo. Se encuentra en la zona noreste de la actual provincia de Entre Ríos.

En la década de 1970 sobre lo que es el accidente geográfico denominado Salto grande, se construyó la represa del mismo nombre. La mencionada obra provee un 7% de la energía que utiliza la Argentina y el 50% de la República Oriental del Uruguay. Al ser un río limítrofe la obra contó con el apoyo y manejo de las administraciones de ambos países, situación que hasta el día de hoy se mantiene. <sup>6</sup>

En el lugar inicial donde se emplazó el poblado, ya contaba con habitantes, y se ha logrado comprobar que esta zona fue parte de las estancias jesuíticas y el territorio estuvo luego de la expulsión de esta orden religiosa, bajo la jurisdicción de quienes fueran los encargados de administrar las Temporalidades, de dicha orden hasta su posterior venta<sup>7</sup>. Por ello también los historiadores observan que, durante el período colonial, este espacio no fue parte de las disputas entre los cabildos de Santa Fe de la Veracruz y de Santa María de los Buenos Aires, no obstante, sí hubo disputas<sup>8</sup> sobre el control o dominio de las áreas de la costa del río Paraná y del río Uruguay<sup>9</sup>. La provincia se crea<sup>10</sup> en 1814 mediante decreto del Director Supremo Gervasio Antonio de Posadas<sup>11</sup>. Hasta ese momento (1814) el noroeste del actual Entre Ríos estuvo ligado a las actuales provincias de Misiones y Corrientes y a su vez a la jurisdicción que esos territorios pertenecían<sup>12</sup>, lo que genera una particularidad en sus habitantes, respecto al reto de los entrerrianos. En referencia a que esta zona fue parte de las misiones

*y XVIII*, Bs. As., Planeta, 1999, pp. 75-77.

<sup>6</sup>Represa de Salto Grande, < <a href="https://www.saltogrande.org/generacion.php">https://www.saltogrande.org/generacion.php</a>. [Fecha de consulta: 24/022017].

<sup>7</sup>ERICH L. W.E, POENITZ, "Acción pobladora de Yapeyú, después de la expulsión de la Compañía", en ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA *Tercer Congreso de Historia Argentina y Regional*, celebrado en Santa Fe y Paraná, del 10 al 12 de julio de 1975, Buenos Aires, ANH, 1977, p. 363-377. 8ALBERTO DE PAULA & RAMÓN GUITIERREZ, "Las ciudades y el medio rural", en: ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA, *Historia de la Nación Argentina*, 2. La Argentina entre los siglos XVII

<sup>9</sup>CÉSAR BLAS PEREZ COLMAN, *Historia de Entre Ríos. Época colonial (1520-1810).* 1., Imprenta de la provincia, Paraná, 1936.

<sup>10</sup>ALBERTO DE PAULA & RAMÓN GUITIERREZ, "Las ciudades y el medio rural...", Ob. Cit., p. 77.

<sup>11</sup>OSCAR FERNANDO URQUIZA ALMANDOZ, *La cuestión capital en la provincia de Entre Ríos*, Imprenta oficial de Entre Ríos, Paraná, 1999, pp. 33-34.

<sup>12</sup>ERICH L. W.E POENITZ, "Misiones y los guaraní-misioneros en Entre Ríos", en *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, LXII-LXIII, Buenos Aires, 1989-1990, p. 460.

jesuíticas cabe la aclaración de que solo era una zona de pastoreo de animales vacunos, no un espacio de reducción<sup>13</sup>.

La zona rural que forma el entorno de la ciudad es de las zonas más ricas que posee la provincia de Entre Ríos, lo que ha dado lugar grandes fortunas y lugar de muchas tierras de la familia Urquiza. Ya en su inicial época de comerciante Justo José de Urquiza tenía negocios y pulperías en el poblado.

Concordia llegó a ser, justamente en el período en estudio de la presente investigación, el tercer puerto en importancia del país, luego de Rosario y Buenos Aires, tanto así que las firmas *Nicolás Mihanovich* y de *Hüfnagel*, *Plotier y Cía* poseían, unas oficinas de sus embarcaciones y puerto de reaseguro de las mismas y la otra una importante barraca. La estación Central del ferrocarril General Urquiza<sup>14</sup> estaba en el puerto de la misma ciudad, contando además con una estación al norte. El puerto con ferrocarril significaba la salida de todos los productos de la zona de influencia y del noreste argentino, ya que la libre navegación de los ríos del litoral, a partir de Caseros, permitió la pronta comercialización de las mercaderías de estas provincias y territorios nacionales hacia el mercado europeo y americano. También era el lugar de llegada de los productos importados para la zona y los ya mencionados espacios del noreste argentino<sup>15</sup>.

La ciudad de Concordia en el periodo estudiado, era ya una ciudad pujante, comercialmente ligada al resto del país por el ferrocarril, y por su puerto, recientemente inaugurado, interno al resto del mundo; poseía pocas escuelas primarias pese a su importancia, varias escuelas particulares y recién comenzaba la creación de las primeras escuelas secundarias, siendo la primera de ellas un colegio comercial que impartía el mismo programa del Carlos Pellegrini de Buenos Aires. En la fecha que alcanza la investigación se creó una Escuela Normal, de las últimas que se fundaron en el país (1910), estando ya en vigencia la Ley Laínez<sup>16</sup>.

Debemos señalar aquí, que nuestra ponencia se centrará, en una de las aristas de esta situación portuaria (la comunicación), analizándola desde la prensa local donde se desprenden a vista pública sus actores, relaciones comerciales, conflictos sociales, etc.

<sup>13</sup>ERICH L. W.E, POENITZ, "Don Juan de San Martín y el poblamiento del departamento Monte Caseros, en *Revista de la Junta de Historia de Corrientes*, N°7, Corrientes, 1977, pp. 37 y 38.

<sup>14</sup> Durante el período de estudio esta empresa se denominaba Ferrocarril Argentino del Este.

<sup>15</sup>HERIBERTO MARÍA PEZZARINI, *Ĥistoria de Concordia I*, El autor, Concordia, 2007, pp. 137-172. 16Ídem.

A través de esto podremos establecer las relaciones del hinterland y del foreland de una pujante ciudad portuaria, hoy segunda en importancia y población de Entre Ríos.

Las fuentes de la presente investigación son los artículos del periódico *El Litoral* y *Concordia* de la ciudad de Concordia, desde 1905 hasta aproximadamente 1910. La forma de muestreo fue intencional, ya que sobre las mencionadas publicaciones solo nos interesa lo referido al puerto.

El material se encuentra encuadernado por año y su sitio de conservación y resguardo es la hemeroteca y biblioteca del Instituto Profesorado Concordia. Su estado de conservación es bueno, aunque algunos años presentan dificultad para su consulta.

El tiempo en el que se realizaron las consultas fue el estipulado por el trabajo de la Biblioteca escolar<sup>17</sup> donde esta resguardado el material, la pesquisa documental fue realizada de mañana. Se fotografió el material utilizado en la investigación.

Las técnicas implementadas fueron, primer lugar la observación histórica considerada como la observación de los documentos<sup>18</sup>. Los historiadores analizamos los restos de la sociedad, trabajamos con vestigios, y todo eso es posible de ser observado y hasta interrogado ¿quién lo hizo? ¿Por qué lo hizo? ¿Qué repercusión tuvo?, etc., obviamente esto a la luz de un cuerpo teórico sobre lo que se busca observa.<sup>19</sup>

También a partir de la observación documental, se trabajó puntualmente el análisis del contenido (técnica cualitativa). Desde lo cualitativo para lo lograr una interpretación (hermenéutica) de las informaciones obtenidas en las fuentes. La técnica trabaja buscando las cualidades del mensaje, posibilita generar inferencias, ayuda a establecer la intención del mismo:

Llamamos interpretación (o hermenéutica) a la apreciación del contenido exacto y del sentido de un texto, a partir de la consideración de la lengua y de las convenciones sociales de la época en que fue compuesto. La lengua cambia según el tiempo, el lugar el estilo, el grado de cultura, etc. Es necesario saber con exactitud que significaba cada término o expresión en el momento histórico correspondiente a la redacción del texto, pues existe el peligro de distorsionar el sentido de este último, de interpretarlo anacrónicamente: por ejemplo, si consideramos los términos que contiene en sus acepciones actuales (tratándose de una lengua viva). Como las traducciones constituyen siempre, en alguna medida, interpretaciones y comentarios<sup>20</sup>

...una demanda que tiene planteada el investigador-hermeneuta es que su nuevo texto (o meta-texto interpretativo) deberá mostrarse internamente coherente y empíricamente adecuada: deberá poder mostrar acá y allá qué elementos del texto original fundamentan y justifican las interpretaciones propuestas; y de qué manera

<sup>17</sup>Agradecemos muy especialmente a la bibliotecaria del turno mañana profesora Laura Ava quien gentilmente nos dejó consultar de manera regular los periódicos allí resguardados.

<sup>18</sup> Más allá de que no se observan los acontecimientos del pasado, y que ninguna ciencia puede.

<sup>19</sup>JULIO ÁROSTEGUI, *La Investigación Histórica- Teoría y Método. Barcelona, Crítica, 2001.* pp. 346-350.

<sup>20</sup>CIRO CARDOSO, *Introducción al trabajo de la investigación histórica*, Barcelona, Edit. Crítica, 1982, pp. 145-46.

esas interpretaciones resultan coherentes y lógicamente consistentes con algún marco teórico y disciplinario sobre el que se apoyan. $^{21}$ 

# Una breve historia del puerto y ciudad de Concordia

Los ríos Paraná y Uruguay, constituyeron los ejes por donde la conquista española forjó la ocupación territorial del litoral argentino y por estas vías fluviales instauraron, hasta la aparición del ferrocarril, las rutas más económicas y ágiles para el transporte e intercambio de la región. En este contexto San Antonio de Salto Chico, antecedente primigenio de la actual Concordia, no fue la excepción y su conexión con las misiones jesuíticas, en la ruta de la yerba mate, refleja en gran medida la evolución económica de su área de influencia lo que permite analizar los diferentes ritmos de crecimiento dentro de la región.<sup>22</sup>

La provincia de Entre Ríos fue poblándose mediante tres corrientes. La del Sur proveniente de Buenos Aires, pobló los actuales departamentos de Gualeguaychú, Uruguay, Gualeguay, Tala, Nagoya, Victoria y Villaguay, la vía del Oeste que provenía desde Santa Fe, su primer núcleo de poblamiento fue la Bajada del Paraná y la del Norte, desde los pueblos de las misiones guaraníes siendo, Yapeyú, fundamentalmente, quien pobló Concordia y Federación.

En relación a esta última, se ha atribuido a la Compañía de Jesús un papel relevante, fundando algunas capillas y oratorios con su rancherío, que jalonaban una ruta entre Yapeyú y Concepción del Uruguay, siendo algunas de ellas: La Merced y San Gregorio, en Corrientes y Tuparaí, Mandisoví, San Antonio de Salto y Yerúa, en Entre Ríos.

Esas pequeñas poblaciones sufrieron una decadencia pronunciada a partir de la expulsión de los jesuitas, a final del Siglo XVIII, la administración de las misiones pasó a otras órdenes religiosas. Los indígenas no se adecuaron a los cambios y comenzó una lenta decadencia, acentuada por los problemas de frontera, debido a los frecuentes

Universitaria, 1993.

-

<sup>21</sup>ROXANA, YNOUB, "Algunos criterios para trabajar la noción de 'investigaciones hermenéuticas", (Producido para los cursantes del Módulo de Análisis de Datos de la Maestría en Metodología de la Investigación Científica-UNLa) Mimeo-ficha de cátedra, UNLa, Inédito, 2009, pp.13 y 14. 22ERICH, POENITZ y ALFREDO, POENITZ, *Misiones, provincia guaranítica*, Posadas, Editorial

ataques de los bandeirantes<sup>23</sup>, que hacían correrías con el fin de capturar indios para venderlos en los mercados de esclavos en las ciudades brasileñas.

El pueblo guaranítico de Yapeyú logró recuperarse y alcanzó una expansión al sur del Río Miriñay hasta el arroyo Yeruá; fundando en 1769 San Antonio de Salto Chico, en los predios de la actual ciudad de Concordia, convirtiéndose este poblado en un nudo intermedio y esencial en la ruta terrestre-fluvial entre Yapeyú y Buenos Aires.

Durante el siglo XVIII, el espacio económico regional se mantuvo integrado a las misiones jesuíticas; por lo cual varios años, barcos y carretas, transportaron por las tierras y ríos rioplatenses un intenso tráfico que incluía una amplia gama de productos, fundamentalmente, yerba mate desde el Paraguay. Esta vitalidad en los flujos mercantiles posibilitó la consolidación de los negocios en toda el área de influencia, alimentando el crecimiento de las producciones locales y el afianzamiento de pequeños poblados a la vera de la incipiente ruta comercial<sup>24</sup>, "el sitio perteneciente a la actual ciudad de Concordia (...) sirvió como puerto obligado de las Misiones y principal nudo de comunicaciones"<sup>25</sup>

Debemos señalar que los ríos del Plata, Uruguay y Paraná, fueron más bien un lugar de encuentro y actividad económica, y no una frontera que dividió a las poblaciones.<sup>26</sup>

En este contexto de inestabilidad, el poblado de San Antonio fue disminuyendo en su pujanza; muchas familias emigraron a la Banda Oriental (hoy, República Oriental del Uruguay) o quedaron dispersas sobre la vera del río; hacia 1821, prácticamente, la población precursora de Concordia, había desaparecido.<sup>27</sup>

Concordia, paso por etapas muy difíciles, luchas intestinas, como las que ocurrían en la Banda Oriental y qué tenían su repercusión en la zona, pero además, de estos acontecimientos, los habitantes de la Villa, pasaron muchas vicisitudes, tales como

<sup>23</sup>*Los bandeirantes*, paulistas eran mestizos del sur de Brasil, del estado de Sao Pablo, quienes formaban bandas para la caza de esclavos en los inmensos espacios abiertos, en los confines móviles de los dos imperios. Chocaban en el Paraguay con la resistencia armada de los jesuitas. La palabra "bandeira" designaba en la Edad Media portuguesa el conjunto de cinco o seis "lanças" que comprendía cada una siete hombres formando un conjunto de 35 a 40 hombres. La implantación de los Regimientos de los Capitanes mayores y de las compañías de gente a caballo, hizo que la palabra se divulgara como sinónimo de compañía militar de ataque, exploración y reivindicaciones de la soberanía política de los portugueses, en: PIERRE CHAUNU. *Historia de América latina*, Buenos Aires, Eudeba, 1976, p, 41.

<sup>24</sup>ERICH POENITZ, La ruta oriental de la yerba...ob. cit. p.26

<sup>25</sup>ERICH, POENITZ y ALFREDO, POENITZ, Misiones, provincia guaranítica...ob. cit. p.41.

<sup>26</sup>CESAR BLAS PEREZ COLMAN. Apuntes históricos. El Nord Este de Entre Ríos. Fundación de Concordia, Paraná, La acción, 1932, p. 61 y ss.

<sup>27</sup>HERIBERTO MARIA PEZZARINI, Historia de... Ob. cit., p.2.

la invasión de Madariaga; el atropello que sufrieron entonces, los habitantes de la comarca, recientemente conformada y los destrozos que provocó esta irrupción significaron mucho esfuerzo para poder repararla y volver a construirla, y por ello, destacamos el espíritu de lucha de los concordienses, que pese a todo siguieron trabajando; porque había hombres que miraban más allá del momento que vivían, y veían al futuro como algo promisorio, sobre todo los comerciante, que empujaba hacia delante teniendo en cuenta fundamentalmente la importancia del puerto, que en épocas de paz era una terminal próspera y con mucha actividad, pero que cuando había luchas y conflictos no ingresaban productos.<sup>28</sup>

Hacia 1832, el Gobierno provincial creó el puesto de dependiente del resguardo, encargado de vigilar las operaciones portuarias que se realizaban en El Salto y al año siguiente se estableció una pequeña guarnición militar. Los muelles utilizados luego de la fundación de la villa, fueron: Palavecino (ubicado frente al Puerto de Salto), el Saladero Chico de los hermanos De la Cruz (zona de la carretera La Cruz, al sur de la ciudad), y el Puerto de la Concordia en la barra del arroyo Yuquerí Grande. El puerto quedó bajo la dependencia del comandante militar y receptor de rentas de Concordia.<sup>29</sup>

Con el Reglamento para el funcionamiento de los puertos, de 1832, se establecieron las atribuciones de las Capitanías de Puerto y la Comandancia de Resguardo, los recaudos necesarios que debían tomarse para comprobar la legitimidad de las cargas, así mismo, el Administrador de Aduana debía controlar los registros, guías y manifiesto de cargamento, además, de los derechos que debían abonarse, penalidades, etc.<sup>30</sup>

Luego, para controlar y evitar el contrabando, el gobernador de la provincia de Entre Ríos, Justo José de Urquiza declaró como único puerto habilitado a la barra del arroyo Yuquerí Grande.

La necesidad imperiosa de trasladar el puerto ubicado en la barra del Yuquerí Grande a una zona más cercana a la ciudad de Concordia fue expresada en un informe por el comandante Báez al gobierno provincial en 1853.

Como señala, Roberto Schmit, en Ruina y resurrección en tiempos de guerra, "la llamada política de puertos abiertos", fue una herramienta que privilegió el desarrollo y

<sup>28</sup>Ídem, p.25 -28.

<sup>29</sup>LUIS MARÍA MEDINA, Recopilación histórica de... Ob. cit., p.12.

<sup>30</sup>OSCAR URQUIZA ALMANDOZ. *Historia económica y social de Entre Ríos 1600-1854*. Buenos Aires, BNL, 1978, cap. V, pp. 234 y 235.

la consolidación de los intereses de los comerciantes-productores locales, quienes en definitiva cimentaron el fortalecimiento económico, político y militar del poder urquicista de la región"

En 1860, mediante una petición popular al gobierno provincial, se le solicitó el traslado del puerto a la ciudad, lo que se concretó efectivamente en la barra del arroyo Manzores, ubicación actual; dos décadas después, la falta de infraestructura adecuada hacía que los vapores de la empresa Nicolás Mihanovich que trasladaban pasajeros, encomiendas y correspondencias en el servicio regular Buenos Aires-Salto, quedaban anclados en el canal de navegación, ya que el gran porte de los mismos no les permitía su maniobrabilidad en el espacio reducido que les presentaba el canal de entrada, debiendo realizar entonces los trasbordos necesarios, en embarcaciones más pequeñas hacia tierra firme.

Es en este periodo, mediados del siglo XIX; donde el transito fluvial en el río Uruguay, comienza su etapa de auge con la instalación de puertos y mejores vías de circulación para los bienes de exportación e importación, convirtiéndose en el núcleo más dinámico de la economía provincial.

El auge de las exportaciones entrerrianas, se debió al crecimiento de la zona oriental, que actuó en consonancia con el traslado del eje del tráfico comercial de cabotaje en la cuenca del Plata desde el río Paraná, donde se ubicaba hasta principios de los años 30, con actividades ganaderas, al río Uruguay.

El comercio entrerriano, ligado al río Uruguay, se realizaba a través de los puertos de Concepción del Uruguay y Gualeguaychú, más tarde en la década de 1840 desde Concordia, para entonces, el río Uruguay era una ruta fluvial que permitía el tránsito delas exportaciones e importaciones a ultramar, pero también era una zona de tránsito de una gran variedad de productos regionales del Paraguay y el Brasil, que se dirigían a una gran cantidad de mercados del territorio rioplatense, donde se consumían en grandes cantidades.

En Concordia, una plaza joven y abierta al tráfico interregional, se observaba la participación más extendida y homogénea de comerciantes de las principales familias fundadoras: Urdinarrain, Garat, Romero, entre otras, pero dejando una gran franja de negocios a una cantidad de comerciantes y negociantes de origen correntino, brasileño, porteño y oriental.

Por otro lado, los negocios del puerto eran más permeables a altibajos del tráfico de importación de ultramar y reexportación, por lo cual la presencia de los agentes comerciales era menos estable, las tiendas y patentes de comercios solían variar su presencia según las coyunturas de los efectos provenientes tanto de Buenos Aires como de Montevideo.

## Los diarios y el puerto

A fines del siglo XIX y principio del XX, la producción rural y el movimiento comercial y portuario de las plazas del Oriente entrerriano alcanzaron un momento de relativo auge, que permitía a la elite local tener fundadas expectativas de poner en marcha nuevos y más grandes negocios, que marcaran la dinámica poblacional gestando entonces una identidad portuaria.

Muestra de ello, como lo señalaba la revista La Calle<sup>31</sup>, fue la enorme cantidad de publicaciones que aparecían en cada paso que daban para conocer los sucesos de la región. Y llegaba a la conclusión que nuestra ciudad había sido cuna de una continua inquietud periodística. Las dificultades propias de esta actividad hacían que casi todas ellas cerraran al poco tiempo de aparecidas<sup>32</sup>. Sin embargo, Concordia contaba con exponentes ciertos que vencieron esas dificultades y se mantuvieron, en la difícil función elegida.

Uno de esos ejemplos fue *El Litoral*, fundado por Francisco Blanes el 1º de marzo de 1901, constituyéndose en el decano de los diarios locales<sup>33</sup>.

El Litoral abrió el camino sirviendo los intereses de la comunidad y reflejando sus ideas y aspiraciones. Durante los dieciséis años que le dedicó Blanes, el diario se convirtió en uno de los órganos más difundidos y prestigiosos del litoral argentino. En épocas posteriores, en sus columnas se hicieron conocer otros periodistas que aún hoy recuerda Concordia, tales como Juan P. Arena y Antonio De Luque, que también fuera propietario de este importante órgano de prensa.

<sup>31</sup>Revista *La Calle*, 6 de febrero de1982.

<sup>32</sup>Como sucedía a aquellos tiempos muchas de estas publicaciones aparecían para sostener la candidatura de tal o cuál candidato, pasada la situación pre electoral de la elección de candidatos para elección definitiva estas publicaciones desaparecían por ello para los años electores pululaban estas. Para mayor información al respecto puede consultarse la tesis de PAULI de GARCÍA, María Gabriela, *Sociedad y cultura en la ciudad de Santa Fe a principios del siglo XX. Análisis del Imaginario sociocultural explícito e implícito en el discurso periodístico del lustro 1900-1905*, tesis doctoral, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Universidad del Salvador, 2015.

<sup>33</sup> Ob. Cit. Revista La Calle, 6 de febrero de1982.

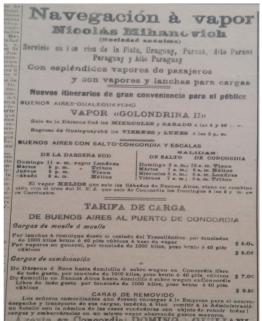
En el diario *El Litoral y Concordia*, fuentes de nuestra investigación encontramos cuatro tipologías de información referidas al puerto de Concordia. Una de ellas sobre propagandas de las firmas de transporte de cargas y pasajeros por vía fluvial; una segunda y casi siempre publicada es *ecos del día*, con información concerniente a las entradas y salidas de buques y chatas<sup>34</sup>, como así también sobre los productos disponibles en las barracas. En tercer lugar y en orden de cantidad de artículos encontramos los edictos judiciales de la Aduana de Concordia. Y por último las noticias y/o artículos que cuando salían ocupaban un rango mayor, sus temáticas concernían sobre problemas legales, quejas, denuncias de contrabando, denuncias a los funcionarios de la aduana, quejas y notas de empresarios contra otros.

Sobre la primera tipología de las propagandas encontramos a estas que aparecen de manera diaria, ocupan un considerable espacio, teniendo en cuenta que el diario solo tenía cuatro páginas en formato sábana. Las que de manera regular y casi permanente en el período de nuestro trabajo son las propagandas 1) del Ferrocarril Argentino del Este que para aquella época tenía varios ramales inaugurados a excepción del de Concordia-Concepción del Uruguay; 2) la firma comercial Nicolás Mihanovich S. A. que entre 1905 y 1908 monopolizaba el transporte fluvial sobre el río Uruguay, en la comercialización argentina, entre los países de Argentina, Uruguay y Paraguay, compitiendo solamente con una compañía extrajera en la costa uruguaya, precisamente en la ciudad de Salto.<sup>35</sup>

٦ -

<sup>34</sup>Algunos de los nombres de las embarcaciones eran: Helios, Viena, Buenos Aires, Londres, Rivadavia., etc. Esta información está extraída de los distintos artículos y publicidades encontrados en las publicaciones consultados para esta ponencia.

<sup>35</sup>En 1909 la empresa Mihanovich, ante la necesidad de expandirse, ampliar su flota, tráficos y sin contar con los capitales suficientes en el país, recurre, primero a capitales franceses y ante el resultado negativo, recurre, a interesar capitales ingleses, para lo que viaja a Londres, constituyendo, la nueva empresa, que pasaría a denominarse, como, "The Argentine Navigation Company (Nicolás Mihanovich) Ltd". Esto de hecho, significó para la empresa, convertirse en una empresa inglesa, aunque los buques, continuaran, con la bandera nacional, pero en definitivamente, fue una desnacionalización de la empresa. En: LUIS DODERO *La navegación en la cuenca del Plata y sus propulsores, memorias personales: origen e historia de la más grande compañía de navegación fluvial y marítima privada*, Buenos Aires, Américalee, 1961, pág. 105.



Propaganda de la firma Mihanovich

En la segunda tipología *ecos del día*, tenemos las informaciones más importantes sobre el ciclo comercial del puerto de Concordia, ahí aparecen los nombres de la llegada de los distintos vapores y chatas, así también la entrada de los diversos productos o frutos del país (lanas, cueros y tasajo) a las barracas, también los elementos que entran para su comercialización producto de la importación (bienes manufacturados) chapas galvanizadas, canaletas, bacalao seco, etc. Sobre los frutos del país es importante destacar que el puerto de Concordia era la zona de acopio del noreste argentino llegando los productos para su exportación por vía terrestre (carretas y tren). También hay que destacar que la zona del noreste de la provincia de Entre Ríos es la que mayor concentración de ganado vacuno y ovino posee. En el puerto de Concordia en algunos períodos llegó a haber acopio de hasta dos millones de toneladas de fardos lanares, los cuales se pagaban entre 12 y 30 pesos oro por tonelada, el precio variaba de acuerdo a las demandas del mercado externo.<sup>36</sup>

#### Navegación

El movimiento habido durante las últimas veinticuatro horas es el siguiente. Entradas

<sup>36</sup>Hay que establecer que toda la producción que salía del puerto de Concordia para el extranjero era transbordada en los puertos de Buenos Aires o Mar del Plata en buques de ultramar. En: RICARDO ROMAJ, Aduana de Concordia entre los años 1910-1914, Seminario de Historia Argentina Contemporánea, Instituto del Profesorado Concordia, Concordia, 1985, inédito, también pude verse a Pisacco de Zapata, Carmen Elsa, *Aduana de Concordia entre los años 1905 y 1909*. Seminario de Historia Argentina Contemporánea, Instituto del Profesorado. Concordia. Inédito 1983. En la confrontación de nuestras fuentes con los datos de la Aduana de Concordia analizados en estas investigaciones puede verse de manera implícita las relaciones entre el *foreland* y el *hinterland*.

-Vapor Nacional "General Mitre", procedende de Buenos Aires, conducen 60 toneladas de mercaderias de removido, consignando a Dellia Hnos- Vapor Oriental "Paris", procedente de Montevideo, conducen 132 toneladas de mercaderías generales, consignada a varios-Plot Oriental "Artesano" procedente de Salto, su lastre consignado a Bartolo M. Preve. <sup>37</sup>

Se debe mencionar que la información sobre el puerto que aparecía en *ecos del día* poseía un escaso lugar dentro del espacio de la publicación a veces dentro una columna simplemente cinco renglones o menos. Para 1908 la información comercial del puerto y la Aduana comienza a aparecer una sección de comercio y economía diferenciando con los mismos datos frutos del país y la existencia de las mercaderías en las barracas locales,<sup>38</sup> con lo cual pasaba a tener más relevancia la información del puerto y la aduana, porque la sección *ecos del día*, también continúo apareciendo y esta se encuentra separada con temas más banales.

En el tercer tipo de publicaciones que encontramos están los edictos judiciales y notificaciones de la Aduana, muchos de ellos ligados a productos que no se retiraban de la aduana o remate de mercaderías incautadas por motivos de contrabando descubierto, por lo cual, también observamos que al ser esta una zona de frontera fue afectada por la actividad ilegal de ingreso y egreso de mercaderías, que en los casos observados correspondía a mercaderías y/o frutos del país por las cuáles no se querían pagar impuestos de importación o exportación y así obtener ganancias directas.

Muestra de ello, es el siguiente comunicado sobre mercadería no retirada:

Existiendo en los depósitos de esta Aduana once cajones marca P.R.8900 [y otros] conteniendo (19 diez y nueve) kilos trescientos gramos ballenas acero-(141) ciento cuarenta y un kilo ballenas asta- 12kilos juguetes (38) treinta y ocho 800 gramos frazadas borra de algodón 600 gramos peinetas asta- (86) ochenta y seis kilos 400 gramos entretelas para vestidos, una barrica de azúcar y dos culatas para escopeta y encantándose dichos artículos en las condiciones prescriptos por los arts. 295 y 296 de la ordenanza de aduana se citan a quien, o a quienes se consideran con derecho a dichas mercaderías, previéndose que si en el término de quince días a contar desde la fecha no se presentan sus dueños, se procederá al remate de ellos en pública subasta.<sup>39</sup>

En la cuarta tipología encontramos los artículos periodísticos o cartas al editor con mucho espacio dentro de la publicación llegando a ocupar columnas enteras del mismo. En estas versan sobre diversas situaciones, todas en tono de denuncia hacia situaciones particulares, desde el monopolio de la firma Mihanovich, hasta las más variadas denuncias contra el personal de la aduana, demostrando a tal efecto un encono a veces exagerado sobre determinados funcionarios específicos y en otras ocasiones directamente denunciándolos como participes, coparticipes de delitos de contrabando y

<sup>37</sup> El Litoral 14 de julio de 1910.

<sup>38</sup>Estas barracas pertenecientes a firmas locales (Baylina, Robinson y Mathó hnos. en orden de importancia, siendo las más importantes las de ciudad, a excepción de la firma internacional Hüfnagel, Plotier y Cía (Barraca Americana con sedes en Argentina y Uruguay), no tenían publicidades de tipo propaganda comercial.

<sup>39</sup> *El Litoral* 20 de junio de 1905.

falsificación de documentación. En algunas ocasiones contra los empleados de menor jerarquía quienes en ocasiones aprovechaban su situación de empleados de la Aduana, para perjudicar a alguno que trabajaba como dependiente de las firmas comerciales que ahí tenían a resguardo sus productos para comercializar.

Por ejemplo, el día 04 de julio de 1905, vemos la siguiente publicación contra la empresa Mihanovich.

Navegación fluvial la nueva empresa

La tiranía de la M en los ríos tenía que provocar la creación de una sociedad nacional de navegación, tendiente a libertar la navegación fluvial del monopolio de la M.

El comercio sufre esta tiranía con esta aparente pasividad, porque no conviene a sus intereses protestas que no conducen a un fin práctico [...] que liberte el transporte exorbitante que impone una sola empresa...<sup>40</sup>

Entonces el día 06 de julio del mismo año el representante de la empresa Domingo Guluani envía una misiva al director del diario solicitando un descargo:

Como representante de la sociedad anónima a vapor Nicolás Mihanovich [...] Se habla de monopolio, se habla de tiranía ni una cosa, ni otra cosa son ciertas ¿Qué clase de tiranía es la que ejerce, ¿cuándo a ha mantenido la misma tarifa que región cuando existían dos compañías en lucha en el río? Las ha mantenido en cuanto a los cuanto, a los pasajes, que en cuanto a las cargas las ha reducido al precio ínfimo de 4 \$ tonelada...<sup>41</sup>

Dos días después hay otra contestación y así continúan las contestaciones y acusaciones durante julio de 1905.

En otro orden de cosas y siguiendo el estilo de las notas editoriales acusatorias, el diario publica un artículo haciéndose, supuestamente, eco de las reiteradas quejas de los pasajeros que arribaban al puerto, el cual al parecer continuaba con las deficiencias denunciadas desde su inauguración en 1904.

## El puerto nuevo

¿Por qué no se habilita para pasajeros?

Reina una queja general entre todas las personas que vienen a Concordia y especialmente entre los que transitan entre Salto y nuestra ciudad, con respecto a las molestias que les origina el desembarco en condiciones mortificantes, en que se efectúa en nuestro puerto y no tenemos que describir por tratarse de un hecho de conocimiento general [...] esas quejas se acentúan sobre la falta de atención que se dispensa a la seguridad y comodidad del pasajero.<sup>42</sup>

## **Consideraciones finales**

El presente estudio nos invita a seguir pensando en las ciudades portuarias, en este caso Concordia, como polos de desarrollo endógeno local y regional, aprovechando todas las ventajas que brindan los puertos en su vinculación con la economía y la

<sup>40</sup> Ibídem 04 de julio de 1905.

<sup>41</sup> Ibídem 06 de julio de 1905.

<sup>42</sup> Ibídem 01 de febrero de 1908.

sociedad, ofreciendo un ámbito de investigación interesante dentro de la historia regional, ampliando el conocimiento de las relaciones entre diversos actores, que si no los cotejamos con la información de la prensa no podemos entender su correlación, ejemplo de ello los conflictos entre las empresas por la navegación fluvial.

El estudio de las ciudades portuarias, en investigaciones recientes, concuerdan en señalar una categoría científica particular, es decir, un objeto de estudio específico dentro de las ciencias sociales, ya que las mismas, no sólo son espacios de intercambio económico, sino también cultural y social. Por su naturaleza, estas ciudades son ricas en cultura e historia y, por su permanente flujo de mercancías, son espacios que se encuentran en eterna transformación.

Lo antes expuesto señala la importancia histórica del puerto de la ciudad de Concordia, su vinculación con momentos más relevantes de la historia argentina durante los primeros años del siglo XX, que observamos de manera explicitas en las publicaciones diarias, fuente de nuestro estudio.

Los puertos y ciudades portuarias están insertos en un sistema que excede, a menudo, los límites locales y regionales, a través de los distintos artículos consultados en *El Litoral* y *Concordia* nos permiten entender que el puerto de Concordia es una entidad con sus elementos, atributos y relaciones (las barracas con las firmas de Baylina, Robinson entre otras), la relación entre las barracas y Aduana, así como con los empleados de la mismas, fueran estas relaciones a veces conflictivas o positivas, destacando que la relación con determinadas instituciones (administración del puerto) la postura de la prensa fue siempre negativa.

Las variables del entorno del sistema portuario concordiense se relacionan, a través del *hinterland*, *foreland*<sup>43</sup> y la extensión correspondiente al espacio portuario, es decir, el área de contacto entre los dominios de la circulación terrestre y fluvial. El espacio portuario normalmente supera el propio perímetro para anexionar alguna

<sup>43</sup>Hinterland, foreland y espacio portuario: para contribuir a una mejor comprensión, en cuanto al hinterland, es un término acuñado de manera específica en relación a los puertos, puede referirse a un espacio geográfico que comprenden fragmentos de distintas comarcas o regiones, el foreland, opuesto al de hinterland es un concepto difícil de traducir a nuestro idioma, se trata de un espacio marítimo tributario de ese puerto, que conecta con los puertos del otro lado del río, mediante redes de transporte. Para la ampliación de estos conceptos, pueden verse, entre otros, los trabajos de Agustín Guimerá, RAVINA, Puertos y ciudades portuarias (Ss. XVI-XVIII): una aproximación metodológica. Universidade, Instituto de Historia Moderna. 2002 y Fernando, MONGE y Margarita, OLMO, Un contexto de análisis para el concepto, de ciudad portuaria: las ciudades en GUIMERÁ, 1996. Agustín ROMERO, Dolores coordinadores, y Fernando, MONGE. Los estudios sobre historia portuaria: una perspectiva crítica y metodológica, (LVIII), núm. 19S.

parcela urbana (barracas), así, el entorno del puerto, al profundizar en las distintas escalas de incidencia territorial: espacio portuario, urbano, local comarcal, regional, nacional e internacional (ferrocarril y vapores de ultramar), tiende a promover un estudio pormenorizado con el propósito de interrelacionar los cambios en las formas de producción con las relaciones de los distintos actores sociales (productores laneros, saladeril, administradores, agentes comerciales, entre otros)

El puerto de la ciudad de Concordia, cuyo poder de recordación viene de su fuerza de representación de una época pasada fecunda, en la medida en que los ciudadanos lo asocian a su propia historia grupal o personal debido a los grandes de volúmenes de mercaderías entradas y salientes relacionadas a la producción local y su zona de influencia.